



ORACIONES SUBORDINADAS ADJETIVAS

Adjetivas (Relativo) <Que>

- El amigo que te presenté ayer es ingeniero.
- Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.
- No entiendo el problema que me comentas.
- No conozco al chico que han detenido esta mañana.
- El amigo que te presenté en el bar está enamorado de ti.
- El restaurante en que comimos resultó malísimo.
- El cuadro que me regaló tu hermano está en un exposición.
- Tengo una sorpresa que te gustará.
- El coche que estás viendo es un Ferrari.
- Hasta las olas encrespadas que la rodean se ven sometidas a sus destellos rutilantes.
- Hubo una época en que me proporcionaba el aliento, la alegría, la ilusión, el deseo.
- Había gente que se sentía apesadumbrada por aquellas conductas.
- Es el momento -o la sucesión de momentos- en que pueden decir la vida me ha asestado un golpe y resulta tan severo que desharía a cualquiera.
- Las hazañas de aquel Artorius formaban parte de los relatos que se recitaban al amor del fuego en las noches desapacibles de lluvia.
- Soy una mujer que busca la sabiduría.

Adjetivas (Relativo) <Quien>

- El hombre con quien te vimos ayer es encantador.
- Quien haya terminado, puede irse.
- Entregaré la cartera a quien sea su dueño.
- Confía en quien lo merezca.
- Al no tener quien se ocupara de ellas habían decidido entregar su vida al Señor.
- Recordé entonces a Aquel en quien no había pensado la noche anterior.

Adjetivas (Relativo) <Cuyo, cuya, cuyos, cuyas>

- Tenemos un árbol cuyas ramas están verdes.
- El niño, cuyo padre es ingeniero, ha vuelto otra vez a clase.
- Hay en el jardín unas plantas cuyas ramas están ya en flor.
- Se trataba de un árbol cuyo tronco tenía una hendidura longitudinal suficiente como para permitir la entrada de una criatura de mi edad.
- Estaba asentada sobre una colina cuyo tapiz de hierba aparecía sólo cortado por una senda serpenteante y blanquecina.
- Ahora tenía que adentrarme en las cualidades específicas de una planta, a decir verdad de una de las docenas de diferentes frutos de la tierra cuyas virtudes debía dominar de la misma manera que controlaba el movimiento de mis piernas al caminar o de mi garganta al tragar.
- Llegaré con seguridad a captar muchas verdades importantes cuyo valor es eterno.



Colegio Marista “San José” (León)

- Desde luego, no se trata únicamente de cultivar esa extraña virtud conocida como discreción, cuyo poder casi prodigioso es más claro cuanto más se oculta.

Adjetivas <Donde>

- En la isla donde he de intentar hallar alivio para Artorius, reina otro ser.
- Llegué hasta el lugar donde se encontraba la que me había dado el ser.
- Lo importante no es dónde se aprende sino lo que se aprende.
- Un grupo de hombres, muy rápido, aunque sea reducido, que esté siempre dispuesto a acudir a donde más necesarios sean.
- Entonces me percaté de que donde, con toda seguridad, no lo hallaría sería en los campos desolados de Britannia.
- Iba de camino hacia un cerro perdido en medio de un bosque umbroso donde crecía el prodigioso muérdago.
- La curiosidad pudo más que la prudencia y me dirigí hacia el lugar de donde procedía aquella algarabía.
- Nos dirigíamos a la dependencia sombría donde me había encontrado años atrás con Aurelius Ambrosius

Adjetivas <Como>

- Examinó con cuidado la manera como las llamitas negruzcas se esforzaban por lamer los pedazos de leña.

Adjetivas Especificativas

- El chico que tú ves es mi hermano.
- Este es un hecho que se fundamenta con firmeza.
- Los niños que vimos eran mis sobrinos.
- El avión que acaba de aterrizar viene de París.
- El ladrón que huía fue atrapado esta mañana.
- El reloj que han puesto en la calle es muy antiguo.
- Las cosas que él comenta son inciertas.
- La carretera que tomamos estaba mal asfaltada.
- Mi hermana es la chica que lleva un bolso rojo.
- Al empleado que está allí le han subido el sueldo.
- Dame el abrigo que está sobre la silla.
- Las películas que me prestaste son muy aburridas.
- Tráeme el pastel que está en la nevera.
- El bolígrafo que llevas no escribe.
- Las flores que me enviaron están ya secas.
- No entiendo las cosas que me estás contando ahora.
- Hemos ayudado a un joven que se encontraba llorando en la calle.
- Te daré una noticia que te encantará.
- Mi hermana es la muchacha que ves ahí.
- El profesor que vino ayer es muy joven.
- Las flores que me regalaste están ya secas.



Colegio Marista “San José” (León)

- ¿Has cogido el pantalón que te compré? Sobre aquella cara que se me antojaba extraordinariamente suave y sedosa destacaban unos ojos ovalados de un color suavemente castaño.
- Las únicas señales de vida que pude captar fueron el sonido emitido por alguna ave nocturna en busca de sus presas habituales y la presencia errática de volátiles luciérnagas.
- Con su comportamiento acababa de inaugurar una costumbre que todavía existe entre nosotros.
- Pensar en latín constituía una gimnasia de la mente que me permitía asimilar mejor cualquiera de las enseñanzas ineludibles que me dispensaba mi maestro.

Adjetivas Explicativas

- Mi hermano, que es aplicado, trabaja mucho.
- Los alumnos, que no estudian, no aprueban.
- Ha llegado Alberto, que nos ha dado una sorpresa.
- El guarda, que nos vio, puso mala cara.
- Los extranjeros que llegaron ayer son italianos.
- Ayer visitamos a tu primo, que está enfermo.
- Nos encontramos ayer a Antonio, que está bastante preocupado.
- El profesor nuevo, que vino ayer, explica muy bien los temas.
- Las lecciones, que estudié ayer, son muy difíciles.
- Cinco de ellos llevaban unos palos largos rematados en una punta de metal, que resultaban desconocidos para mí.
- Descubrí una corriente que salía de algún punto situado cerca de la cima de la colina, que discurría dejando una estela de puntos acuosos y brillantes.
- Virgilio, al que no me encontraré en el más allá, lo dejó claramente establecido.
- De las casas, que me parecieron increíblemente numerosas, brotaban chorros de humo blanquecino hasta el punto de oscurecer el firmamento.
- En su Eneida -que espero poder releer en el seno de Abraham- Virgilio ya dejó dicho que a ningún inocente le está permitido pisar el umbral de los criminales.
- Se trataba de una sonrisa satisfecha, amplia, serena, la que produce la enorme alegría de ver a un alumno aprovechado.
- Se han contado muchas leyendas acerca de lo que sucedió durante los años siguientes, los que pasé en la isla de Avalon, la que recibe su nombre de las manzanas.